

## GUIPUZCOÑOS ILUSTRES

## Baltasar de Echave

GRAN ARTISTA, FUNDADOR DE LA ESCUELA  
MEXICANA Y EUSKARÓFILA.

Que nuestros antepasados tenían el concepto del patriotismo mucho más elevado que nosotros, no cabe la menor duda. Fuera de su país y en un ambiente totalmente extraño al suyo, no dejaban de testimoniarse con actos verdaderamente heroicos la patria donde nacieron, las convicciones que sustentaban y la lengua en que rumiaron sus primeros balbuceos.



Antes era Aizquibel quien encontrándose en medio de una corte europea, rodeado de todo género de distracciones, no cesaba de buscar y rebusar autores y libros para la confección de sus inmortales obras euskarófilas; más tarde Astarloa, siguiendo una admirable labor patriótica, reconstituye la lengua euskara; ahora vamos á ocuparnos de Baltasar de Echave, cerebrió nada vulgar, y que aun ocupado por el alto puesto de primer magistrado de Méjico, pudo consagrarse á su lengua nativa en aquellas lejanas tierras y escribir su famoso libro de los *Discursos*.

¿Quién podía sospechar que de un barrio como Oiquina, en Zumaya, surgiera un hombre tan sobresaliente como Baltasar de Echave? Y ¿quién se explicaría que ejerciendo aquel hombre el cargo importantísimo, tan codiciado por aquel entonces, de magistrado de la Audiencia de Méjico, bajo el virreinato del Conde de Montesclaros, se ocupase del vascuence que nadie conocía en aquellas tierras mexicanas?

Pero era tan grande el patriotismo de Echave, que alternando con las importantes funciones de su cargo, escribió la interesante y gran obra que los historiadores llaman los *Discursos de Baltasar de Echave*, y en la que su autor sostiene que

la lengua euskara fué universal y desde luego la primera que se habló en España. La obra fué escrita en 1606 y no se publicó hasta 1607.

Su portada, entre otras cosas, dice lo siguiente:

## Discursos

de la antigüedad de la lengua Cántabra Bafcongada Espueftos por Balthafar de Echave, natural de la Villa de Cumaya en la Provincia de Guipuzcoa y vezino de Mexico.

\*\*\*

Fué editada en Méjico en la imprenta de Henrrico Martínez. Los preliminares de esta obra ocupan una extensión de 12 páginas, en la que se encuentra una carta de Fray Hernando de Ojea; cinco décimas del licenciado Arias de Villalobos, en alabanza y en chomio de la obra y de su autor, y otros escritos de licencia, autorización eclesiástica, etc., etc.

La tesis sostenida por Echave en su famoso libro *Discursos*, es indudable que actualmente suscitara vivas polémicas entre los mismos escritores de su país, é indudablemente existen errores de bulto, que la crítica contemporánea no podría dejarlos pasar. Pero apesar de esto, se ve en su raciocinio y en las fuentes de las que se vale para corroborar su razonamiento, una gran cultura filológica y un estudio detenido de la técnica y plasticidad del euskera.

Como él mismo dice en el prólogo de su obra, fueron razones de patriotismo las que le movieron á escribirla. Pero si en los fundamentos del vascuence y en su origen, muchos vascófilos disientirían de la opinión de Echave, en cambio seguramente aplaudirían el análisis admirable que en ese mismo libro hace de la psicología y el carácter idiosincrásico de la raza.

Los *Discursos* de Echave fueron sometidos á ambas censuras, civil y eclesiástica, representadas por otros dos sabios vascos: el P. Lormendi y Fray Esteban de Alzua.

La crítica de aquellos tiempos analizó tan importante obra, y un gran erudito, Fray Hernando de Ojea, decía de ella "que ningún hombre de entendimiento dejaría de estimarla en mucho y particularmente los historiadores españoles que de ordinario tropiezan cuando llegan á tratar de los principios de nuestra nación y del lenguaje que entonces hablaban."

Y cuenta uno de sus biógrafos, que en carta particular dirigida á Baltasar de Echave decía que le agradecía la hubiese dado la significación del nombre euskaro que llevan muchos pueblos de Galicia, con lo cual pudo escribir la primera historia de aquella región.

Pero el licenciado Arias de Villalobos va más lejos todavía en sus alabanzas, y lo presenta no sólo como escritor y hombre de saber, sino como un notable dibujante. Y que era dibujante notable lo prueba la portada que lleva su libro *Discursos*, donde destaca el retrato de Echave.

En verdad que Echave era un artista de cuerpo entero. ¡Y apenas lo conocemos y no sabemos nada de su genio! Un castellano y respetable amigo mío fué el primero que en este país presentó á Echave como pintor de extraordinario mérito, D. Casto de la Mora, cónsul que fué de

El rojo de los pernils y chorizos y el blanco de las vejigas de unto y témpanos de tocino, eran los colores que daban la nota...

Un bilbaíno, tan aficionado al arte de Apeles como al solar de *Chimbéria*, recientemente ha trasladado al lienzo el animado y delicioso aspecto del Arenal en *Sábado de Gloria*...

Y aunque aspire con ello á alcanzar esa última palabra que tanto seduce al artista, ha tratado de conmemorar aquella costumbre haciendo un cuadro de sabor puramente local, con sus vigorosos tonos y aspecto peculiar...

¡Qué más! hasta el Ayuntamiento ha querido perpetuar el real de la feria, el campo de *los tocinos*, labrando allí en dura piedra el famoso *jamón municipal*...

.....  
Cuando el tiempo era inclemente, lluvioso ó *sirimiente*... la feria se trasladaba á los soportales ó arcos de la *Plaza Nueva*...

Pero allí ya no tenía este carácter fresco, riente, primaveral...

Aunque en todo caso nos consideráramos felices y se nos hacía agua la boca al ver tanta magra en perspectiva...

Por otra parte, la buena estación estaba en puertas... La alegría reinaba por doquier...

¡El Señor había resucitado!

¡Gloria á Dios en las alturas y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad!...

¡Y de buenas tragaderas!...

UN CHIMBO

## Imprecación á un símbolo

Malhayan los cuclillos dóciles como tú  
pajarraco agorero del reloj de mi abuela,  
Malhaya la ironía de tu tenaz cu-cú  
pajarraco agorero de alambres y de tela.

Malhaya el eautiverio de tu caja sonora  
que late con el tic tac de un corazón de bruja,  
Malhaya el sortilegio de la nefasta hora  
en que inició sus giros encantados tu aguja.

Malhayan las nevadas que dejó la experiencia  
en los mustios collados de mi romanticismo,  
y el manantial de amor que no me extingue la sed.

Malhaya la esperanza. Todo es uno y lo mismo.  
Porque marcha y palpita mi tediosa existencia  
con la monotonía de un reloj de pared.

PEDRO MOURLANE MICHELENA.

## En un exámen

—¿Cuántos son los elementos?  
—Cinco.  
—¿Cómo cinco. ¿Cuáles son?  
—Agua, fuego, tierra, aire y aguardiente.  
—¿Por qué el aguardiente?  
—Porque mi padre, siempre que lo bebe, dice que está en su elemento.